

SUSCRICION
 En la capital. 4'50 plus. trimestre
 Fuera de la capital. 4' id. id.
 Ultramar, en oro 48 id. semestre
 Idem un año en oro. 25 id. id.
 Extranjero. 7'50 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 num. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera pág. 1.ª pl. línea.—En la segunda, 75 céntos.—En la tercera, 50 céntos.—En la cuarta, 25 céntos y a los suscritores 12.º Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 p. en las ediciones y además 15 céntos de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 p. según la línea, á juicio de la Administración.—Corresponsal en París para anuncios y recibidos, A. Lorelle, 61, rue Camartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona jueves 29 de diciembre de 1898

NUMEROS SUELTOS 25 céntos.

N. 6661

JUICIO

Bien necesitamos tenerlo todos los españoles en estas circunstancias si queremos salvar al país de una completa ruina, especialmente los que nos preciamos de monárquicos y de liberales, pero de liberales en la verdadera excepción de la palabra, no al estilo y uso de los que confunden la libertad con el libertinaje.

La enfermedad que aqueja al señor Sagasta y que tan preocupados tiene á los que son sus partidarios y somos sus adversarios, debe llamar la atención de todos los que tienen á la patria como la primera de sus preocupaciones y á la monarquía como única fortaleza con que salvarla de sus enemigos, porque muerto villanamente el gran estadista Cánovas del Castillo y muerto el ilustre tribuno Sagasta, la perturbación que sobrevendría con la desaparición de éste, sería inmensa y mucho mayor sobrando egoísmos y egoístas y faltando verdaderas personalidades de talla que pudieran reemplazar con acierto á los que la muerte nos arrebató con su implacable guadaña.

Desecho el partido conservador con el asesinato de Santa Agüeda, después del tiempo transcurrido, todavía continúa el caos mas espantoso en sus filas; aun no se ha encontrado el hombre que ocupe el lugar de aquel prestigio; todavía reina el caos en sus filas sin que se vislumbre un hombre de suficiente autoridad que reemplace al carácter de hierro que perdimos y á la autoridad indiscutible que lloramos. Todo son cábalas, todo son combinaciones y las rencillas históricas se sobreponen al deseo de la nación y al verdadero interés de los principios.

Lo mismo ocurrirá en el partido fusionista el día en que por desgracia sucumba el que por derecho propio ejerce su jefatura, es decir, sucedera mas todavía, porque compuesto el partido liberal de fuerzas que se repelan como hijas de una transacción y teniendo las fracciones fusionadas á su frente hombres de valía, el trastorno que llevará consigo la pérdida de quien sirve de lazo de unión á todas, será tremenda y el caos mas espantoso sobrevendría como prolegómeno á la disolución de una fuerza gubernamental indispensable al sistema político por que nos rejimos y que exige la constitución por que nos gobernamos. Ya sabemos que detrás del desequilibrio viene la reorganización, pero también sabemos y la historia dá ejemplos irrecusables de ello, que interin esto sucede, pueden venir cataclismos inesperados y mas hoy que la pobre España está pasando por circunstancias gravísimas, de esas que suelen servir de jalon á épocas de desventuras.

Y lo que ocurre concretándonos al campo monárquico, está llamado á ocurrir en el republicano, en el que, las personalidades que lo encarnan gozan de avanzada edad y sirven de centro de unión y síntesis de concordia. El telégrafo, que estos días anda alarmador como nunca, nos ha dado la alarmante noticia de que también se halla enfermo de relativa gravedad el gran tribuno de nuestra época, el orador insigne y talento extraordinario que dentro del republicanismo histórico resume una suma de autoridad que difícilmente alcanza político alguno. La noticia de la dolencia que aque-

ja al señor Castelar; ha llevado también la alarma, no solamente al campo de la democracia, si no á todas partes, porque siendo Castelar una gloria de la nación y un patricio como hay pocos, es un idolo de todos por su elocuencia y por sus servicios al país. Pi y Margall, resumen de una doctrina, apostol de una causa, prestigio de un partido, cuenta también muchos años de existencia: su autoridad es acatada, su prestigio es reconocido y su persona es el lazo que une á todos los elementos republicanos federales, los cuales se disgregarán en cuanto falte esa autoridad impuesta por la autoridad y el talento.

Por todas partes amenaza idéntico peligro y por todos lados se oye un mismo clamor, el de que tengamos juicio, el de que en holocausto á la patria acallemos nuestros egoísmos y miserias y nos unamos en derredor de la patria, para evitarle nuevos fracasos y mayores amarguras.

La enfermedad de Sagasta es el toque de atención en el campo de la monarquía.

Que el juicio domine, que la generosidad se imponga y se salven los principios salvando el país que sufre y padece, teme y espera.

Nuestro comercio con Francia

Durante el pasado Noviembre España ha enviado á Francia por las diferentes Aduanas de la República 551.023 hectólitros de vinos ordinarios y 21.668 de licor, que suman en conjunto 572.691 hectólitros. De éstos han ido al consumo francés 545.644 hectólitros, que, unidos á los 4.043.386 de los diez pasados meses, suman 4.589.030 hectólitros, valorados en 160.409.000 francos. En igual mes de 1897 nuestra importación fué de 441.079 hectólitros, lo que hace una diferencia á favor de noviembre del 98 de 131.612 hectólitros. Italia, durante el citado mes de este año, ha importado 6.496 hectólitros, contra 6.258 que envió en igual mes de 1897.

En resumen, desde el 1.º de enero al 30 de noviembre de este año la importación de nuestros vinos á Francia ha sido de hectólitros 5.148.686, contra 3.502.669 que importamos en igual tiempo de 1897, por lo que resulta á favor de los once primeros meses de 1898 una diferencia de 1.646.017 hectólitros.

El consumo de nuestras frutas, pues la importación se eleva á bastante mayor cantidad, y que por estar englobada con la de otros países no se puede precisar en absoluto, ha sido en el susodicho noviembre de 1898 de kilogramos 10.756.400, que, unidos á los 50.724.800 llegados los diez primeros meses, suman 61.481.200 kilogramos, valorados en 13.880.000 francos. En el mismo mes de 1897 el consumo fué de 12.108.400 kilogramos, con lo cual resulta una diferencia á favor de noviembre de 1897 de 1.352.000 kilos.

Durante el mes de noviembre último han llegado de nuestra nación 320.700 kilogramos de aceite, habiendo pasado al consumo 780.600, que unidos á los 11.024.200 de los diez pasados meses, suman 11.804.800 kilogramos, cuyo valor se estima en 6.258.000 francos.

En igual tiempo, ó sea del 1.º de enero al 30 de noviembre de 1897, nosotros importamos 2.367.300 ó sean 14.345.700 kilogramos menos que en los once primeros meses de 1898, en los cuales hemos traído 16.713.000 kilogramos. En noviembre de 1897 nosotros importamos 324.100 kilogramos ó sean 3.400 kilogramos más que en el citado noviembre de 1898.

En legumbres hemos importado y dado al consumo durante el citado noviembre de este año 427.600 kilogramos, que, unidos á los 7.227.000 llegados en los 10 primeros meses, suman 7.654.600 kilogramos, que se valoran en 1.252.000 francos, contra 80.300 que enviamos en igual mes de 1897.

El valor total de la importación española á Francia durante los 11 primeros meses del año actual, siempre según las estadísticas francesas, es de 298.201.000 francos, y la de esta nación á nuestro país se ha elevada, según su manera de calcular, á 73.078.000 francos, resultando un beneficio á nuestro favor de francos 225.123.000.

Desde 1.º al 30 noviembre, ambos inclusive, han venido de España por el puerto de Cette 189.946 hectólitros de vinos ordinarios y 5.261 de licor, habiendo pasado al consumo 198.899 hectólitros.

Durante los once primeros meses del año, ó sea del 1.º de enero al 30 noviembre de 1898, las importaciones á Francia se han elevado á 3.971.533.000 francos y sus exportaciones á 3.131.496.000, por lo que resulta una diferencia en contra de dicha nación de 840.037.000 francos.

Debido á las presentes fiestas, á los balances é inventarios de fin de año, y en parte también á las no pequeñas existencias que hay almacenadas de vinos extranjeros y á la expectación é inseguridad que reina respecto á las consecuencias que tendrá para la viticultura francesa la próxima aprobación del tratado con Italia y la supresión general de los derechos de consumo en toda la República, la calma se ha enseñoreado de todos los mercados franceses, siendo las transacciones de poca importancia.—A. B.

DE TODAS PARTES

La explotación de los hoteles de los viajeros constituye para Suiza una industria eminentemente nacional, por el movimiento formidable de transacciones á que da lugar.

En un artículo de Jorge Michel, publicado en el *Economista Francés*, se leen datos interesantes acerca del particular.

En 1894 había en las montañas y en los valles de Suiza, 1.034 hoteles permanentes y 659 hoteles de estación, ó sea un total de 1.693 establecimientos, que contenían 88.000 camas, de las cuales 32.396 se hallaban á una altura que excedía de 1.000 metros.

Desde aquella época, el número de hoteles ha ido siempre en aumento, y se ha visto establecerlos en muchas cimas, donde los turistas solo encontraban en otros tiempos casitas, barracas ó simples refugios de alpinistas.

En el mismo año de 1894, los hoteles suizos han tenido un ingreso bruto de 114.333.744 francos, cifra verdaderamente inaudita si se la compara con el presupuesto de ingresos de la República federal, que oscila entre 78 y 80 millones.

El servicio de esos hoteles exigía 23.997 empleados, cuyo salario en dinero, sin comprender las propinas, alcanzaba la suma de 3.756.500 francos. Los gastos, fuera de los salarios, se elevaban á 74 millones: 40 para la cocina, 7 y medio para gastos generales, otro tanto, para la manutención, 35 y medio para provisión de leña, alumbrado, impuestos, seguros y publicidad.

Según la estadística publicada por la Sociedad de Fondistas, los gastos de cocina se distribuyen así: queso, 350.000 francos; aceites de mesa, 358.000; té, 376.000; azúcar, 490.000; café, 477.000; frutas, 1.137.000; huevos, 1.397.000; conservas y legumbres, 16.430.000; leche, 1.677.000; gastos varios, 2.161.000; manteca, 2.254.990; pan, 2.660.000; pesca lo, 3.483.000; volatería, 6.313.000; y carne y caza, 14.036.000.

Añadiendo la cifra de los salarios y la de otros gastos, se llega á un total de francos 82.828.269, y de ello resulta que los beneficios líquidos en el año 1894 se elevaron á 31.505.475 francos.

Si se tiene presente que el dinero gastado por los fondistas se queda casi todo en Suiza y no se olvidan los beneficios realizados por las industrias anejas, como arrendamiento de caballerías, de carruajes, de guías, etc., se puede evaluar en más de 200 millones el dinero que la industria de los hoteles hace afuir á aquel dichoso país.

MAC-KINLEY Y FILIPINAS

Mac-Kinley, á quien no se puede negar que es un hombre que mira muy lejos, en día ya preparando su reelección como presidente para dentro de dos años, y á este obedecen sus continuas excursiones y discursos halagando los sentimientos patrióticos de los americanos y procurando por todos los medios conquistarse gran popularidad.

Su último desplante se ha verificado en Savannah, donde ha revistado un cuerpo de tropas y donde en un banquete, celebrado por la noche, soltó el siguiente discurso:

«Si al cumplir nuestras obligaciones y deberes nos encontramos con que un territorio cae en nuestro poder, y la prosperidad de un pueblo extraño requiere nuestra guía y protección, ¿vamos á retroceder ante la responsabilidad contraída, por grande que sea? ¿Podemos dejar á esas gentes, que por la fortuna de la guerra y por resultado de nuestra obra, se encuentran impotentes y sin Gobierno, podemos dejarlos en el caos, después de haber destruido el único Gobierno que tenían?»

Después de destruir su Gobierno, es claro que el deber del Gobierno americano es proporcionarles otro mejor. ¿Y, vamos á desconfiar de nosotros mismos? ¿Vamos á proclamar ante el mundo entero nuestra incapacidad para dar un buen Gobierno á pueblos oprimidos, cuyo porvenir ha quedado confiado á nosotros por la victoria en la guerra?

En último caso, nosotros podríamos pensar de otra manera, pero ¿quién nos disputará ahora el cumplimiento de nuestro deber?

La cuestión no está ahora en conquistar islas en el extremo Oriente, sino en abandonarlas después de conquistadas.

Dewey y Merrit las tomaron; la nación lo ha aplaudido.

¿Podíamos, sin reprobación universal del país, retirar á Dewey de Filipinas, después de su brillante victoria de 1.º de mayo que ha asombrado al mundo por el arrojo y heroísmo en ella desplegado? (¿por quién?)

¿No fué legítimo enviar á Dewey á Manila á destruir ó aprisionar la escuadra española y despachar á Merrit á reforzarle? Pues si nuestra obligación fué enviarles, y por deber debieron permanecer allí, era también obligación ó en clara destrucción la flota española, tomar Manila y derribar la soberanía española en el Archipiélago.

Habiendo hecho todo esto en el cumplimiento de nuestro deber, es no obligación menor permanecer allí y dar á los habitantes del país protección y guía para procurarles mejor Gobierno que les asegure paz, orden, seguridad en sus vidas y en sus haciendas y les proporcione prosperidad y felicidad. ¿Somos incapaces de hacer esto? ¿Vamos á permanecer en nuestro aislamiento y á reconocer obligación ninguna á ayudar á gentes á quienes nosotros hemos conducido á la situación en que se hallan?

Cualesquiera que sean, pues, las obligaciones que nos hayamos impuesto en el año de 1898, no tenemos más remedio que cumplirlas.»

Así, con este discurso de sobremesa contesta Mac-Kinley á todas las razones diplomáticas, á todos los trabajos periodísticos, á todas las razones y á todos los alegatos que se hayan producido contra el derecho, contra la razón y contra la justicia de los americanos á apoderarse de las islas filipinas.

El argumento de Mac-Kinley es bien claro. Hemos hecho los pobres, debemos hacer el hospital. Eso hizo Juan de Robres.

La campana

LOS ROTHCHILDT VIENESES

Una historia de familia

La rama de la gran familia de banqueros y comerciantes—«comerciantes» ante todo—à la que pertenecía el difunto barón Fernando de Rothchildt, tiene su historia lo mismo que las demás ramas, y comienza en 1816, en cuya fecha ya Nathan Rothchildt estaba establecido en Londres y su hermano menor Jaime en París. Durante el período de la coalición contra Napoleón, los Rothchildt hicieron grandes préstamos á los aliados y se interesaron la transmisión de subsidios pagados por Inglaterra á Austria y á los Estados germánicos. El capital á su disposición fué aumentado con la fortuna del elector de Hesse-Cassel, de un millón de libras esterlinas que el elector depositó en su «Corte judía» sin recibir ni condición alguna, al señor Amschol Rothchildt, de Frankfort.

Rothchildt protegió este dinero contra Francia y consiguió transmitirlo á Londres. A la caída de Napoleón el Elector, que no creía ya recobrar su dinero, fué agradablemente sorprendido por una nota de los Rothchildts, en la que se le participaba la noticia de que el capital que creían perdido y los intereses acumulados estaban á su disposición. Tal fué su contento, que en el Congreso de Viena refirió varias veces el hecho, que sirvió para consolidar la buena fama de los banqueros. En esta época el Gobierno deseaba que los banqueros judíos llegaran á un acuerdo y se unieran. Su crédito era tan bajo, que los demás banqueros extranjeros, como Hops, de Amsterdam, y Bathmann, de Frankfort habían cerrado sus cuentas con él, y dependían, por lo tanto, de los nuevos emprendedores banqueros de Europa.

La alta banca de Viena estaba principalmente en las manos de las cuatro casas Arnstein y Eskales, Fries y compañía, Gogwiniler y compañía y Steiner y compañía, cuyos principales socios eran judíos.

Ya en 1793 la casa de Austria causó el acobro de los cristianos al favorecer con el título de barón á Joseph Michael Arnstein.

Mientras este gremio continuaba iritado, los Rothchildts solo tenían trato indirecto con el mercado de Viena; pero al retirarse los Steiners, su interés fué adquirido por los Rothchildt, y una sucursal de éstos fué abierta en la capital de Austria.

El primer jefe de esta casa fué Salomón Rothchildt, hijo segundo del viejo «judío cortésano» del Judeugasse de Frankfort, Mayer Amachel Rothchildt.—Nació en 1774.—En 1810 formó sociedad con su padre y hermanos Anselmo y Charles.—Estuvo en Londres—1807—empleado en las oficinas de Harman, agente entonces de los Rothchildt.—Bajo sus auspicios tomó gran incremento la casa bancaria de Austria, y al poco tiempo eclipsó á sus competidores y asociados en Viena.

Los servicios de la casa al Estado fueron recompensados en el primer año por una patente de nobleza, que en 1822 fué extendida, elevando á toda la familia al título de baronía. A la par que activo y dichoso en finanzas, Salomón se distinguía por la caridad. «La riqueza», decía, debe mostrarse por actos de humanidad», y, al igual de toda su familia, se deleitaba en la práctica de esta máxima. La municipalidad de Viena lo hizo hombre libre, honorario, en época en que á los judíos se les negaba el derecho de ciudadanía; y se dió por razón para ello el espíritu público del barón, su caridad y sus muchas obras por el bien de la ciudad. Es los trastornos de 1848, el barón trasladó su residencia, con toda su familia, á París, y cesó sus operaciones la casa de banca.

Fué nuevamente abierta en 1855 por Anselm Rothchildt, hijo único del barón Salomón.

Hijo político de Nathan Rothchildt, el hombre de negocios más sagaz del siglo, estuvo mucho tiempo en las oficinas de St. Swithingis Lane.

Fué más tarde socio del barón James, de París, y últimamente vivía en Frankfort, á donde fué llamado para reemplazar á su tío Anselmo en la dirección de los negocios.

A la muerte de su padre, en 1855, decidió, como un deber piadoso, abrir la casa de Viena, lo que hizo bajo el nombre de su padre.

Fué muy activo, aún más que su padre.

Como su hermana, la baronesa de Batty de París, era un gran protector de la literatura y de las artes. Su esposa, Charlotte, era descendiente de la rama de Londres. Tuvo ocho hijos, de los que le sobreviven siete.

El jefe de la casa es en la actualidad el barón Albert Rothchildt, hijo menor de Anselmo. Tiene cincuenta y cuatro años de edad; es viudo, con seis hijos. Su hermano mayor, Mayer Anselmo; murió en la infancia, y sus hermanos Nathaniel y Ferdinand han renunciado á tomar parte activa en los negocios de la casa. Nathaniel es soltero y vive en Viena dedicado al arte y á la caridad. Fernando ha muerto la semana última en Wadderten, naturalizado inglés. Da sus hermanas, una está casada con el Barón Adolfo de Rothchildt de París; otra es la esposa del barón Villy de Frankfort; la tercera está casada con el barón Franchetti de Turin, y la cuarta, Alice de Rothchildt, vive en Londres. Son todas estas señoras muy aficionadas á la música.

El heredero de la jefatura de la casa de Viena es el hijo del barón Albert.

HIGIENE DE LA DIGESTION

No hay aparato orgánico tan conocido de los profanos en Medicina cual el aparato digestivo y, siquiera vagamente, todo el mundo sabe lo complejo de dicho aparato, considerado en conjunto, así como de la función importantísima que desempeña, y cuya alteración pone en peligro todas las que á la vida contribuyen.

Pues bien: eso no obstante, en cualquier acontecimiento de alguna importancia, fiesta de familia, ó de calendario, etc., hallamos pretextos justificativos de graves atentados que á sabiendas se perpetran contra los referidos aparato y función, tan merecedores en buena lógica, de los mayores respetos y deferencias.

No se conciben las «Pascuas» sin «comidas extraordinarias» y aún «estupendas», rompiéndose el efecto, y abiertamente, con la prudencia más elemental en materia de *higiene alimenticia*.

Las comidas son más abundantes y suculentas; es decir, que lo que se aumenta de cantidad, se compensa mejorando la calidad, al par que disminuyendo los intervalos de comida á comida, hasta el punto de que hay personas, sobre todo en las clases populares, que pasan estos días comiendo ó bebiendo sin dejar momento de reposo al aparato digestivo, que, organizado para una función intermitente, le arranca de su preciosa normalidad, á riesgo de lanzarle en el campo dilatado y terrible de las enfermedades digestivas.

Conviene saber que este aparato forma por sí jugos que atienden al doble fin de preparar los alimentos, para que sean aprovechados (en su parte asimilable) por el organismo en general, y de ejercer una acción microorganicida y neutralizadora sobre los microorganismos y sus venenos, cuyas acciones merecen atenderse en la complicadísima labor que supone la serie de transformaciones á dicho aparato confiaditas.

Que estos venenos de origen microbiano, de que somos fabricantes aún en estado de salud, llegat á veces á ser considerables por la cantidad y terribles por su calidad altamente tóxica, es cosa averiguada sin ningún género de dudas.

Si pensamos ahora que entre las consecuencias de perturbar la digestión hállase el aumento de esos microbios y venenos orgánicos y la menor cantidad de jugos á que hemos asignado propiedades digestivas, microbicidas y antitóxicas, no se extañará que haya indigestiones gravísimas y hasta mortales, así como otras son el principio

ó causa ocasional de *afecciones tíficas* de positiva gravedad.

Quien desea evitar trastornos y enfermedades digestivas, hará bien en recordar los siguientes consejos:

No sentarse á comer fatigado ni antes de que hayan pasado seis horas por lo menos; mejor siete cumplidas, de la comida anterior. (Claro que nos referimos á *comidas completas*, no al chocolate, por ejemplo).

Levantarse de la mesa en tales condiciones, que, supuesto un compromiso de los tenidos por ineludibles, pudiera comerse un plato más *sin violencia ni sacrificio*.

Por fin; si no se hubiera tenido bastante fuerza de voluntad para observar el consejo anterior, y pecando de complaciente, se cometiese exceso, es medida de alta prudencia *no dormir antes de que pasen cuatro horas*, y limitar la siguiente comida, transcurriendo el duplo de ese tiempo, á un chocolate sorbido, té ó café idem, solos ó con un tercio de leche.

Doctor Malo

COMISION AUXILIADORA DE REPATRIADOS

INGRESOS

	Pesetas
Suma anterior.	1.806'63
D. Francisco Perich, 4.ª entrega.	5
Hermanidad «La Confianza» 3.ª entrega.	25
COLECTA DOMICILIARIA	
Distrito 3.º. Barrio 1.º.	2

Total. 1.838'63

GASTOS

	Pesetas
Suma anterior.	506'35
Pagado á Lliurella y C.ª según recibo n.º 66.	46
Id. á Juan Codina según idem n.º 67.	1'90
Id. á Joaquín Sarasa según id. n.º 68.	10'50
Id. á Maria Carbonell según id. n.º 69.	7
Id. á Bartolomé Pujol, según id. n.º 70.	5
Id. á José Mercadal, según id. n.º 71.	1'10
Id. á Benito Arnau, según id. n.º 72.	5'49
Id. á Benito Bardera, según id. n.º 73.	2'40
Idem, idem, n.º 74.	2'40
Id. á Abdón Sentosa, según id. n.º 75.	1'10
Id. á Cipriano Comas, según id. n.º 76.	12
Id. á Antonio Planas, según id. n.º 77.	8'40

Total gastos. 609'55

NOTA.—Durante la anterior semana se han socorrido 52 repatriados, de los cuales 12 son hijos de esta ciudad.

Gerona 28 diciembre 1898.

La Comisión.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 28

Más del desarme

Según comunican de Londres, á juzgar por lo que dice el «Daily Mail», el proyectado desarme comienza á tomar forma práctica pues, según parece, todos los delegados han recibido de sus gobiernos respectivos, instrucciones sobre este asunto en los cuales se les recomienda que en primer término estudien el proyecto para dar si es plausible y fácil su realización.

A los Estados Unidos representará en la conferencia, Mr. Treland.

Más repatriados

Comunican de la Habana, que á bordo del «Alfonso XIII» han salido con rumbo á la Península 32 jefes, 146 oficiales y 1.200 individuos de tropa, pertenecientes al batallón de Tarifa y otros cuerpos.

A bordo del «Azor» van á Barcelona 6 jefes, 22 oficiales y 1.750 soldados de Cantabria y cazadores y minadores.

Norteamérica y el desarme

Comunican de Nueva York que el gobierno de Washington ha designado al arzobispo de Saint Paul para que le represente en la con-

En una aldea, cuyo nombre no hace al caso, tenían los moradores el hábito ó el vicio intelectual de formar todos sus juicios sobre las últimas sensaciones que experimentaban.

¿Hacia frío? ¿Ya no volvería jamás el calor! ¿Llovía? ¿Nunca verían de nuevo despejado el cielo ni el sol radiante! ¿La cosecha era mala? ¿La fecundidad del suelo habíase agotado para siempre! ¿Y así en lo demás!

Había en el pueblo una torre y en la torre una campana, la cual lo mismo servía para tocar á somatén si se aproximaban lobos ó bandidos á la aldea, que á rebato si se producía un incendio, á misa los días festivos, á gloria el sábado santo y á dobles el de difuntos. Servía, en fin, para todo lo que sirven las campanas en el orbe cristiano.

Pero los habitantes del lugar en cuestión, merced al vicio intelectual antes mencionado, diéronse á pensar que la campana tenía la culpa de cuanto ocurría, y que tiranizaba á las gentes demasiado.

Porque estar tranquilamente en abrigado lecho en fría noche de diciembre y que la campana le despertase á uno con sobresalto avisándole de que había fuego en la vecindad, era por demás impertinente y molesto. A lo mejor sucedía que el incendio era sofocado gracias á la prontitud con que se acudió, y entonces los vecinos volvían á sus camas murmurando de la alarma producida.

En alguna ocasión la campana tocó á somatén contra una cuadrilla de bandidos que se había presentado. Los vecinos se reunieron de mala gana, considerando que si no existiera la campana dichosa, no se hallarían obligados á correr los peligros de una lucha. Y como quiera que los bandidos produjeran daños, en poco estuvo que no hicieran pedazos la campana los perjudicados vecinos.

iban, pues, convencidos de que la manera única de vivir tranquilo, era vivir sin campana.

Pero quien mas irritado se hallaba con el incómodo instrumento, era el alcalde de la población. Parecía á este excelso funcionario que la campana usurpaba una parte considerable de sus atribuciones y disminuía sus facultades.

La campana llamaba á los fieles á misa. ¿Quién era la campana para señalar á la autoridad pública el momento de asistir á ese acto religioso?

—¡Tocal! ¡tocal!—decía el señor alcalde con verdadero enojo.—¡Yo iré cuando me dé la real gana!

Y en efecto, salía de su casa mucho después de los últimos toques y llegaba á la iglesia cuando se terminaba el santo sacrificio.

Señalaba la campana el medio día, hera de la comida en la aldea. Y los vecinos indignados exclamaban:

—¡Vamos! ¡Aquí hasta hemos de comer ya luego que á la campana se le antoje mandarnos que nos sentemos á la mesa!

El *Angelus* marcaba el crepúsculo, y los vecinos empezaron á creer que la campana acertaba ó alargaba á su gusto los días.

Había allí algunos sujetos de cuidado, los cuales fomentaban ese modo de pensar porque deseaban reducir la campana á calderilla. Consiguieron al cabo del alcalde que no se hiciera caso de la campana para cosa alguna, y el digno funcionario accedió gustosísimo por considerar que así su autoridad quedaba en toda su plenitud. El mismo, siempre que oía una campanada, lo primero que hacía era taparse los oídos.

El mal estuvo para el buen señor en que á las pocas noches se declaró en su morada un incendio muy vivo, y como no hubo medio de avisar á cuantos podían asistir á la extinción del fuego, la casa se quemó con todo lo que encerraba.

¿No se les antoja á nuestros lectores que la campana y la aldea tienen mucho parecido con la prensa y la España de nuestros tiempos?

ferencia sobre el desarme, si el fin se lleva á cabo en San Petersburgo.

Créese que dadas las dificultades que la reunión va presentando, el proyecto del Czar sufrirá un aplazamiento, si es que no es desechado en absoluto.

NOTICIAS

Antes de anoche en el Teatro Principal, momentos antes de empezar la representación de la zarzuela «El Gaitero», fué detenido por una pareja del cuerpo de vigilancia el conocido y honrado comerciante don Paciano Torres.

Cuántas personas se hallaban en los pasillos del Coliseo procuraron enterarse de los motivos por los cuales era conducido á la Inspección el señor Torres y, al saberse aquellos, fué tan general la protesta, que gran número de personas pertenecientes á todas las clases sociales fueron en busca unas del señor Gobernador civil interino y otras del señor jefe de vigilancia para darles cuenta de lo ocurrido.

Seguidamente la primera autoridad civil, despues de haber oido al señor Torres, ordenó se le pusiese inmediatamente en libertad, y segun parece amonestó severamente á los guardias como premio al *grrrran* servicio que prestaron.

Hasta aquí nuestros lectores saben que fué conducido á la Inspección don Paciano Torres, pero ignoran porque *delito*. Pues vamos á decirselo.

Con motivo del abuso que se viene cometiendo en el Teatro de fumar en el patio y en los palcos se hablaba en un corro de amigos, y sin tan siquiera levantar la voz, de que esto no debía consentirse, y parece que el señor Torres manifestó, hablando en tésis general, que esto ocurría porque los encargados de corregir esta falta no demostraban todo el celo necesario para evitarlo.

No queremos comentar el suceso de anoche pues huelga todo cuanto podamos decir despues de haber censurado todo el mundo la detención del señor Torres, y de saber que quien puede hacerlo está dispuesto á corregir con energia estos *excesos de celo*.

No otros cuando nos enteramos del he-

cho, creimos que se pretendia darnos una inocentada.

¿Si estarían de *chunga* los del orden?

—Hoy contraerá enlace en esta ciudad la simpática señorita doña Amparo Detrell y Coll, hermana del reputado médico don Narciso, con el joven comerciante barcelonés don Manuel Cisa Suñer.

Desearnos á los novios toda clase de venturas.

—Los padres Jesuitas han obsequiado con un rancho extraordinario, vino y cigarrillos, á los presos del correccional de esta ciudad.

—Ayer estuvo en esta ciudad braves horas Mr. Tailleux, conocido comerciante de Niza.

—La cada dia más aplaudida compañía que bajo la dirección del notable actor señor Bolumar actúa en nuestro Coliseo, anuncia para mañana el estreno de «La Guardia Amarilla».

—Ha sido nombrado representante en esta capital del Boletín Oficial «La Cruz Roja» don Amado Camós y Blanch.

—La benemérita del puesto de San Felia de Guixols ha detenido á un joven vecino de Castillo de Aro llamado Vicente Rexach Balmeña, autor al parecer de un robo cometido el dia 21 del actual en dicho pueblo, consistente en un reloj de plata y 6 pesetas, perteneciente á don Martín Figueras Palet.

—Ha quedado abierto el pago del escalón del bienio del 95-97, conforme anunciamos.

—Por el Ministro de Fomento se ha propuesto al maestro de Ripoll D. José Guich y Bonet, para caballero de la Real Orden de Carlos III, libre de gastos.

—Con motivo de la festividad de los santos Inocentes, ayer hicieron de las suyas los chiquillos y hasta los grandes adornando á los viandantes con grotescas *lufas*.

—Por infringir el reglamento de carruajes, ha sido denunciado el vecino de Palafrugell Jaime Rovira.

—Se están arreglando los bachas del Puente de Piedra.

—Las tropas de la guarnición serán obsequiadas con un rancho extraordinario el día de los Reyes y el del santo de D. Alfonso XIII.

—Para entregarle documentos que le interesan, se presentará en la Secretaría de este Ayuntamiento la vecina, al parecer, de Salitje, Dolores Sabater.

—Parece haberse acordado ya oficialmente el viaje del Rey Humberto á París, el cual tendrá lugar con motivo de la apertura de la Exposición Universal de 1900.

—Por un empleado del Resguardo de Consumos, fué recogido el sábado último un cordero extraviado, el cual será devuelto á su legítimo dueño si antes de tres días se presenta á reclamarlo.

—Ha recibido cristiana sepultura en el cementerio de Rindellots de la Selva, el cadáver de don Narciso de Ciurana Viader y de Berdons, fallecido en Barcelona, padre de nuestros estimados amigos don Francisco y don Narciso de Ciurana.

Reiteramos á nuestros amigos el pésame, y hacemos votos porque el Señor haya acogido en su seno de misericordia el alma del finado.

—Dice un colega local, que en Olot falleció el domingo pasado el conocido fabricante don Juan Capdevila y Planas, persona muy querida en aquella población no solo por sus nobles y caritativos sentimientos, sino porque á las iniciativas del mismo debía la comarca el contar entre sus industrias la de fabricación de papel á una altura y perfección notable.

Pocos serán los que habiendo visitado Olot no hayan estado en la grandiosa fábrica que en San Juan las Fonts poseía el difunto y que puede presentarse como modelo en su género.

Entre sus obreros ha sido la muerte del señor Cepdevila muy sentida, porque era para ellos un verdadero padre.

Reciba su familia nuestro pésame.

—Los aficionados á las estadísticas de la lotería hacen notar que desde el año

1870 ha caído el premio gordo siete veces en Barcelona, otras tantas en Madrid, tres en Sevilla y una en Badajoz, Burgos, Almería, Palencia, Zaragoza, Málaga, San Sebastián, Palma, Gijón, Lérida, Cádiz y Mallorca.

De los veintinueve sorteos de Navidad verificados desde dicho año 1870, ha caído el premio gordo diez y seis veces en números pares y trece en nones.

Los millares más favorecidos han sido el 9000; y el 6.000, el número más bajo premiado con el gordo ha sido el 4.214, en el año 1888, y el más alto el de este año.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Tomás Canturiense ob.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospital

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Teatro Principal

Función para hoy 29 diciembre de 1898

1.º Se pondrá en escena la zarzuela en un acto,

Los cocineros

2.º Estreao de la zarzuela en un acto,

LA GUARDIA AMARILLA

3.º La aplaudida zarzuela,

El Santo de la Isidra

Entrada puerta principal, 0'75 cénts. Paraiso 0'50.

A las 8 y medio.

CARAMELOS PECTORALES

DEL MÉDICO SALAS

Curan la Bronquitis, Tos, Catarros, Tos del Dengue, Sarampión y Ferina, etc. Limpian, de mucosidades el aparato respiratorio tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. Composición inofensiva. No contiene medicamento peligroso.

DEPÓSITO en Gerona, Dr. Garriga, Platería, 29.

Precio de la caja, 6 reales

— 16 —

fuerzo en el corazón de Dumesnil la fibra paternal, y el buen hombre, como se desprende de lo que llevamos dicho, habia dejado pacientemente, por una mezcla de amor y de vanidad, que su hija pasase á serlo del conde Barineff. Pero todos estos desengaños no los habia sufrido en vano; su carácter desde aquella época se agrió considerablemente, y quedó siendo cómico por gusto y por necesidad á la vez, más siempre triste, desalentado, con la plena convicción de que todo habia concluido para la literatura dramática y sin que encontrara algún consuelo más que en los días de repertorio, cuando interpretaba con todos sus caracteres á los autores del siglo de oro.

Entretanto y á pesar de la ligera nube que todos estos recuerdos habian hecho aparecer en su cielo de esperanzas, la condesa Barineff no dejó un solo momento de trabajar con actividad para la traslación de los futuros esposos. El día fijada para la boda, el hotel de la Moika estaba perfectamente dispuesto para recibir á sus dueños.

Por lo que se refiere á Pedro Olsdorf, los dos meses de prueba que acababa de sufrir le habian permitido adelantar muy poco en el alma de su novia. Lisa no sentia por cierto que su corazón latiera con fuerza cuando el hombre de quien iba á llevar el apellido le besaba la mano. Aquel caballero grave, de finos bigotes rubios y de ojos azules algo velados, no era quizás el esposo que habia imaginado en sus ensueños; pero él la haria princesa, y por otra parte, la condesa Barineff aseguraba á su hija que los matrimonios más felices son muchas veces aquellos que no han sido precedidos por el amor.

Por lo demás, la ex-cómica se prometia hacer de la casa de los jóvenes la mansión más agradable del mundo, proponiéndose llevar á ella todos sus amigos, todos aquellos artistas que con tanto gusto recibia, y todos aquellos extran-

— 13 —

Aunque de mediana estatura y de apariencia delicada, el continuo ejercicio corporal le habia robustecido, haciéndole infatigable y dotándole de un valor modesto, pero lleno de audacia y sangre fria, contribuyendo además el género de vida que habia llevado á dotarle de una gravedad prematura y una firmeza de voluntad á toda prueba.

En cuanto á sus labradores y criados, era tan bueno para ellos, que le miraban con verdadera veneración, hasta el punto de que los colonos emancipados le trataban con mayor respeto y obediencia si cabe que los siervos á sus señores.

El príncipe, por su parte, correspondia á tanto afecto no descuidando nada que pudiese ser útil á los que de él dependían: así es que en poco tiempo desaparecieron de sus tierras todas las habitaciones malsanas y se establecieron en sus vastos dominios escuelas, á las que exigía que fuesen enviados todos los niños y en las que no solo se les proporcionaba instrucción primaria y religiosa, sino que se les enseñaba el francés, de manera que á diez leguas alrededor del castillo puede decirse que todo el mundo hablaba esta lengua.

Atendidas todas estas circunstancias, se comprende con facilidad cuán agradable le era al príncipe su permanencia en Curlandia. Este mismo deseo de seguir dedicado á aquella vida tan activa como tranquila, fué también el que le hizo pensar en contraer matrimonio, ya que de soltero no le era posible recibir á sus amigos que estaban casados y que deseaban acudir al castillo, pues era legendaria la buena hospitalidad que aconstumbraban á dispensar los Olsdorf.

El general Podoy, amigo que habia sido del padre del príncipe, fué una de las personas á quienes ésta habló de sus propósitos, no siendo preciso decir, pues fácilmente se supone, que el viejo enamorado de la condesa Barineff abrigó desde entonces la esperanza de hacer á Lisa la castellana de Pamplena, pues en su opinión era ésta la mujer que hacia falta á

LA LUCHA

Diario de Gerona
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50	ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro..	18	»	semestre
Id. un año en oro.	25	»	»
Extranjero.	7.50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixels. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olort y su línea.. . 5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1'30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana a 1 tarde y de 1'30 a 5'30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Enero de 1899

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Enero directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán de Barcelona para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 10 de Enero el vapor **Provence**
El día 26 el vapor **Les Alpes**

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª Plaza de Palacio.—Barcelona.
NOTA: Se admiten pasajeros para Santiago de Chile y Valparaiso en combinación con el ferrocarril.



Premiados de Honor con Diploma y Medalla de oro en las Exposiciones de Zuec y del Cairo.

Pedro el Taciturno, como llamaba cariñosamente a su joven amigo. Lisa era seria, instruida y no frívola, como la mayor parte de las jóvenes de la nobleza rusa.

El general expuso al príncipe sus opiniones acerca del particular y éste fué inmediatamente a San Petersburgo, donde, después de haber visto dos ó tres veces a la hija de la condesa Barineff, encantado de su belleza y de su distinción y convencido de que ninguna mujer más a propósito para él podría hallar que aquella, decidió pedir su mano, que, como ya sabemos, le fué concedida.

Con esto quedaban satisfechos los deseos de la ex-cómica, así es que las cosas siguieron su marcha natural, sin obstáculo alguno.

Aún cuando el príncipe no desempeñaba ningún cargo en la corte, por deferencia y por tradición pidió al emperador permiso para casarse, que le fué concedido inmediatamente.

Entretanto los tapiceros, por orden de Pedro, se apresuraron a decorar el magnífico hotel de Moika, que hasta entonces había estado abandonado, y preciso es decir que en este punto quedaron también satisfechos los deseos que la condesa tenía de intervenir en todo, pues el que iba a ser su yerno le rogó que se encargara de disponer lo necesario, y nada se hizo absolutamente en el palacio de los nuevos esposos que no fuera por ella dispuesto.

La satisfacción que Barineff sentía ejerciendo las funciones de dueña de la casa de su futuro yerno, no se vió turbada un solo momento más que por una carta que recibió de París, en contestación a la que había dirigido a su antiguo amigo Dumesnil.

Menos reservado que su amiga, el actor del Odeón escribió lo siguiente:

«Querida Magdalena:

Estoy en extremo satisfecho del matrimonio de Lisa y no

siento el sacrificio que hice cuando te convertiste en condesa Barineff, dejando reconocer esta querida niña por el que te daba su nombre. He querido ante todo asegurar el porvenir de nuestra hija; por eso más tarde, sacrificando mi propio porvenir, no me he reunido con vosotras en Rusia, donde la gloria y la fortuna me esperaban quizás.»

El viejo cómico continuaba su carta lamentándose de la decadencia del teatro, de la falta de gusto que se notaba en el público, del abandono a que estaba condenado, y terminaba encargando a su antigua amiga que abrazase en nombre de un viejo amigo a la que no podía abrazar como padre.

Esta carta despertó en la memoria de la condesa Barineff un tropel de recuerdos desagradables, que la hicieron llegar hasta a arrepentirse un poco de haber escrito a Dumesnil, de lo que comprendía, sin embargo, que no hubiera podido abstenerse, pues no tenía motivos más que para elogiar la conducta de aquel hombre honrado.

Era Dumesnil, en efecto, quien había dirigido los primeros pasos de Magdalena Frament en la carrera del teatro, sacándola de la existencia precaria que la esperaba en la esfera peligrosa en que sus padres la habían abandonado cuando no contaba veinte años, y aún después de haberla seducido no pensaba en abandonarla; antes al contrario, quería reconocer al fruto de su amor, cuando una contrata inesperada para San Petersburgo le fué propuesta a Magdalena, quien abandonó a París, ofreciendo a Dumesnil que haría todas las gestiones necesarias para que fuese contratado en el teatro Michel.

Ya sabemos lo que después pasó: admirada, adulada por todos, olvidó a su compañero del Odeón, quien no tuvo conocimiento de la boda de Magdalena con el conde Barineff hasta que era ya tarde para tratar de impedirlo.

Mad. Frament desde entonces procuró hacer vibrar con